

24

# EXCAVACIONES EN EL MONTÍCULO E-III-3 DE KAMINALJUYU

JAVIER ESTRADA Y BÁRBARA ARROYO

**34** SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES  
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA  
2021

**Museo Nacional de Arqueología y Etnología**

26 al 30 de julio de 2021

## Editores

Bárbara Arroyo

Luis Méndez Salinas

Gloria Ajú Álvarez

## Referencia

Estrada, Javier y Bárbara Arroyo

2022 Excavaciones en el Montículo E-III-3 de Kaminaljuyu. En *34 Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2021* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 309-318. Asociación Tikal, Guatemala.



# EXCAVACIONES EN EL MONTÍCULO E-III-3 DE KAMINALJUYU

JAVIER ESTRADA  
BÁRBARA ARROYO

## PALABRAS CLAVE

Altiplano, Kaminaljuyu, Montículo E-III-3, Preclásico Tardío, Arquitectura Monumental.

## ABSTRACT

*Mound E-III-3 of Kaminaljuyu was the scene of important events that occurred during the Late Preclassic. Built with local clay in seven construction episodes, the structure housed two royal tombs that represent the power achieved by the rulers. Since the beginning of its destruction in the middle of the 20th century, the mound has been investigated on three different occasions. In this work the most recent results are described, focused on revealing the origin of the construction: a ceremony that included the offering of hundreds of vessels, figurines, obsidian blades, monuments, jade artifacts, grinding stones and animal bones. After several years of analysis, new interpretations are presented about this event that would mark a reorientation in the political system of Kaminaljuyu, establishing itself as the hegemonic center of the entire Mayan highlands.*

## INTRODUCCIÓN

A inicios del Siglo XX, los terrenos donde aún se encontraba el Montículo E-III-3 formaban parte de la finca La Verbena. En 1939 esta fue comprada por el estado para construir una extensión del cementerio general, separado por una profunda barranca. Años más tarde, en 1943 fue fundado el Hospital San Vicente en las proximidades, tomando como sede la capilla de la finca.

A mediados del Siglo XX el montículo fue destruido por una fábrica de ladrillos estatal instalada junto al edificio prehispánico. En algunos de los ladrillos y adobes con que fueron realizadas las construcciones de los alrededores, aún es posible observar tiestos y desechos de obsidiana.

En 1960, los pacientes del hospital de salud mental fueron trasladados al casco original de la finca La Verbena luego del incendio ocurrido en el hospital San Juan. En las últimas décadas, la Colonia La Verbena ha tenido un incremento demográfico notable con joyas densamente pobladas en las orillas de los barrancos. El espacio que antiguamente ocupaba el Montículo E-

III-3 es ahora sede de oficinas de INTECAP, PROAM, INFOM y UNEPAR.

## EL MONTÍCULO E-III-3

Sobrepasando los 20 metros de altura, el Montículo E-III-3 fue el edificio más alto de Kaminaljuyu. Se ubicaba en el noreste del sitio (Figura 1), en un sector aislado rodeado por profundas barrancas donde el único acceso era por el sur. Fue construido durante el Preclásico Tardío en la orilla norte de una pequeña laguneta que formaba parte del sistema de lagunas del Valle Central de Guatemala. Su construcción inició como una pequeña plataforma durante la fase Verbena (200-100 AC), incrementando gradualmente su tamaño hasta convertirse en el edificio más prominente de la ciudad.

En 1947, solo la mitad del montículo se mantenía en pie. Ese mismo año fue descubierta la Tumba I dando inicio a la investigación arqueológica realizada por Edwin Shook y Alfred Kidder. La extracción de barro para la producción de adobes y ladrillos arrasó finalmente con la pirámide en 1951.

Los resultados de las investigaciones fueron publicados un año después en la detallada obra *Mound E-III-3, Kaminaljuyu, Guatemala*. El análisis cerámico redefinió la secuencia cronológica del Preclásico Tardío delimitando las fases Providencia, Verbena y Arenal del Altiplano Central de Guatemala. Además, demostró que durante este periodo se realizaban grandes obras arquitectónicas y que el gobierno de Kaminaljuyu se encontraba marcadamente centralizado.

El montículo fue erigido en un periodo de tiempo relativamente corto. En total contó con seis subestructuras y dos tumbas reales. Las primeras seis construcciones fueron realizadas durante la fase Verbena (200-100 AC) mientras que la séptima fue erigida en la fase Arenal (100 AC – 100 DC). En esta última etapa constructiva el montículo alcanzó los 20 metros de altura con una base de 90 m de largo por 70 m de ancho (Shook y Kidder 1952).

Las tumbas I y II albergaron personajes importantes, posiblemente los gobernantes de Kaminaljuyu. La riqueza de las ofrendas mortuorias, la elaborada construcción de las tumbas y su ubicación en el edificio más imponente de la ciudad evidencian el gran poder que alcanzaron los representantes de la teocracia.

## LA TUMBA DE LA BASE DEL MONTÍCULO

En 2015, una excavación realizada por el Proyecto Zona Arqueológica Kaminaljuyu en la base del Montículo E-III-3, evidenció una importante ceremonia realizada previa a la construcción del monumental edificio funerario.

La ubicación del destruido montículo fue determinada al contrastar las imágenes satelitales con el mapa de Kaminaljuyu, definiendo su centro en una jardinería de las oficinas de PROAM (Programa de Accesibilidad de Medicamentos, del Ministerio de Salud) en la Colonia La Verbena. Tras la realización de los trámites correspondientes, se obtuvo el permiso para excavar el área. Las excavaciones (un pozo de aproximadamente 5 x 6 m de extensión y otro de 1 x 2 m), estuvieron restringidas por zonas alteradas por la ladrillera, raíces de árboles grandes, parqueos, oficinas y una excavación arqueológica inédita.

Durante las investigaciones se pudo determinar que otro pozo arqueológico había sido realizado años

atrás en el límite norte de nuestras excavaciones. Que se trataba de una excavación arqueológica quedó claro debido a la orientación del perfil sur en dirección este-oeste. Por mucho tiempo no se tuvo ninguna noticia sobre esta excavación y se conjeturaron innumerables posibilidades.

Algún tiempo después, tras la revisión de los materiales resguardados en la Ceramoteca del DEMOPRE, se observó una colección de tiestos y vasijas semicompletas (Figura 2) de la fase Providencia marcada con el código E-III-3 y la fecha de 1977. Posteriormente se identificó un cuenco Morfino con efigie de sapo, así como restos óseos de humano y de animales en el Museo Nacional, con la misma procedencia y con el mismo año de ingreso a la colección. Al revisar una serie de negativos del centro de documentación del IDAEH se pudo finalmente constatar que la excavación había sido realizada por personal de la institución entre febrero y mayo de 1977.

Estas investigaciones de rescate revelaron la presencia de dos entierros (Sacor 2009:88) acompañados por unas 15 vasijas y varios fragmentos de esculturas que probablemente correspondían a piedras hongo (Hugo Fidel Sacor, comunicación personal 2017). En una de las fotografías se logra observar que uno de los personajes fue enterrado en posición decúbito dorsal extendido con la cabeza hacia el sur y que tenía como ofrenda un cántaro Monte Alto Rojo colocado sobre las piernas (Figura 3).

## EL ORIGEN DEL MONTÍCULO FUNERARIO

Las excavaciones del Proyecto Zona Arqueológica Kaminaljuyu, revelaron un extenso número de ofrendas, un agujero de poste, un depósito subterráneo, un cráneo humano, cientos de vasijas y artefactos procedentes de regiones distantes, que sugieren que el depósito ritual correspondió a la tumba de un personaje de gran importancia; probablemente uno de los primeros gobernantes de Kaminaljuyu.

Tras su muerte, cientos o quizás miles de personas habrían acudido a la ceremonia realizada en una zona alejada del bullicio de la emergente ciudad. Rodeado por barrancas cubiertas por bosques de pino y encino, próximo a los manantiales, el lugar de la tumba repre-

sentaba un espacio idóneo desde donde el gobernante iniciaría su viaje a la otra vida.

La presencia de vasijas de uso doméstico, figurillas y manos y piedras de moler demuestran que en la ceremonia no sólo participó la élite teocrática emergente sino un sector social más representativo de la población de Kaminaljuyu.

Ceniza, madera carbonizada y semillas de aguacate indican que el fuego estuvo presente durante toda la ceremonia. Las vasijas fueron rotas intencionalmente; arrojadas al fuego en un acto ritual. Las figurillas también fueron destruidas, desmembradas de brazos y piernas; decapitadas. ¿Acaso una analogía al sacrificio humano? En el funeral también hubo música; así lo evidencia la presencia de silbatos de barro y caparazones de tortuga (Figura 4) que sirvieron como sonajeras e instrumentos de percusión.

Terminado el ritual, el recinto funerario fue rellenado con tierra, piedras y barro, y luego sellado por un piso compacto elaborado con una mezcla de arena de piedra pómez, barro y talpetate. Directamente sobre este se depositó el fragmento de una escultura de tipo pedestal con la representación de una calavera que fue decapitada y mutilada en su costado derecho y luego reclinada cuidadosamente sobre el piso con la mirada dirigida hacia el poniente en alusión a la muerte, la obscuridad y el inframundo (Figura 5).

Finalizada la ceremonia y la construcción del piso, daría inicio la edificación de la Estructura 1: un pequeño edificio de forma semicircular construido sobre una plataforma rectangular y con acceso por el este a través de una escalinata de tres peldaños.

La ubicación de la tumba y el edificio funerario hacia el noreste del centro ceremonial del Preclásico Medio (en el margen este de la laguna Miraflores, ahora Villas de San Juan) parece estar asociado a la salida del sol durante el solsticio de verano y habría tenido un significado cosmológico relacionado a los ciclos de vida y renovación.

Cuatro esculturas colocadas en diferentes contextos del edificio funerario narran un discurso sobre las lluvias, la agricultura y la muerte. La primera (Figura 6a) fue identificada por Carlos Navarrete (1977:92) en la colección del Museo Nacional de Arqueología y Etnología donde quedó resguardada después de ser encontrada al pie del montículo, en el hospital San Vicente.

Corresponde a un bloque con cuatro caras antropomorfas que representan antepasados relacionados a la tierra y el ciclo agrícola (Estrada 2017:157). La segunda (Figura 6b) es una piedra hongo trípode colocada como ofrenda en la Tumba I (Shook y Kidder 1952:112). De su base emerge la cabeza de un jaguar; animal asociado a las lluvias en la cosmovisión mesoamericana. El mismo felino aparece en la tercera escultura encontrada en el relleno constructivo del montículo (Miles 1965:248, con información de Edwin Shook): un fragmento de pedestal en el que el jaguar aparece apoyado sobre una base con volutas en los extremos (Figura 6c). Al mismo estilo escultórico podría corresponder la cuarta escultura: la calavera decapitada y mutilada en su costado derecho (Figuras 6d).

## SISTEMAS DE GOBIERNO

La cerámica recuperada de las tumbas I y II corresponde a la fase Verbena (200-100 AC), con vajillas y formas considerablemente distintas a las descubiertas en la tumba de la base del montículo de la fase Providencia (400-200 AC). En las tumbas I y II predomina la vajilla Kaminaljuyu Café-Negro Inciso Fino mientras que en la tumba de la base solamente se recuperó una pieza con incisión fina. De igual manera, las vasijas de piedra, abundantes en la Tumba I, no aparecen en la tumba de la base. Las vajillas finas prevalecen en las tumbas I y II encontrándose muy pocos ejemplos de vajillas utilitarias. Las piedras y manos de moler están ausentes al igual que las pequeñas hachas de piedra verde, y tampoco aparecen figurillas.

En contraste, en la base del montículo predominan las vajillas utilitarias. Las piedras y manos de moler son comunes y se encontraron algunos fragmentos de hachas de piedra verde. Entre las ofrendas destacan los más de cien fragmentos de figurillas recuperados. Entre las vajillas finas, la vajilla Kaminaljuyu Café-Negro Inciso Grueso aparece con gran frecuencia (Figura 7). Las evidentes diferencias entre la tumba de la base y las tumbas I y II sugieren modelos políticos distintos entre las fases Providencia y Verbena cerca del año 200 AC.

El evento dedicatorio realizado en la base del montículo corresponde a una ceremonia de naturaleza colectiva en la que se mantuvo un fuego prolongado y donde una buena parte de la comunidad habría acudido a

depositar diversas ofrendas entre las que se incluyeron desde piedras de moler fragmentadas y cántaros de vajillas locales, hasta hachas de jade transportadas desde la cuenca media del Motagua, así como vasijas finas importadas desde la costa del Pacífico y el occidente de El Salvador. Las tumbas I y II, por otra parte, reflejan un sistema de gobierno más centralizado con ofrendas destinadas exclusivamente para los contextos funerarios.

En el arte escultórico, el inicio de las representaciones de gobernantes en piedra durante la fase Verbena señala la existencia de un gobierno preocupado por concentrar el poder político en un gobernante. La construcción de grandes obras arquitectónicas, la aparición de suntuosas tumbas y las esculturas con mensajes políticos señalan un importante cambio social y político entre las fases Providencia (400-200 AC) y Verbena (200-100 AC). En la tumba I, el hallazgo de un excéntrico de pedernal (Shook y Kidder 1952: figura 79c) casi idéntico a los que empuñan los personajes de las esculturas 10 y 11 sugiere una relación directa entre el personaje central del entierro y los representados en las esculturas (Miles 1965:255).

Escenas del nacimiento del maíz (Figura 8) y campos de cultivo (Figura 9) en algunas de las vasijas más finas, así como figurillas femeninas mostrando diferentes etapas del embarazo (Figura 10), una de ellas sentada sobre un trono, sugieren que la temática central de la ceremonia giró en torno a la fertilidad, el ciclo agrícola y la renovación de la vida.

El hallazgo de figurillas, vasijas domésticas, fragmentos de piedras y manos de moler, hachas de jade, finas vasijas importadas e instrumentos musicales en la tumba de la base apuntan a una multitudinaria afluencia a la ceremonia en la que se congregarían diferentes sectores de la sociedad para despedir al gobernante. Además de asegurar el éxito del viaje a la otra vida colocando alimentos y realizando el sacrificio de un perro, la ceremonia parece haberse desarrollado como un evento de renovación.

Desde la construcción de la primera tumba, el área donde sería construido el monumental edificio funerario fue concebido como un espacio sagrado relacionado al culto a la muerte y la veneración de los ancestros; un montículo que a través de los años sería testigo del paso de gobernantes y diferentes sistemas de gobierno en la antigua ciudad de Kaminaljuyu.

## AGRADECIMIENTOS

Es deseo de los autores extender su agradecimiento a varias personas que contribuyeron en esta investigación, principalmente Gloria Ajú, Ashley Sharpe, Emanuel Serech, Josué Alvarez, Sonia Medrano, Víctor Mendoza, Efraín Peralta, María René Jerez, Takeshi Inomata, Hiroo Nasu, Kazuo Aoyama, Albina Vásquez y todos los vecinos de La Verbena.

## REFERENCIAS

Estrada, Javier

2017 *Caminos Ancestrales: Las rutas de Kaminaljuyu durante el Preclásico Tardío*. Tesis de Licenciatura. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala.

Miles, Suzanna W.

1965 *Sculpture of the Guatemala-Chiapas Highlands and Pacific Slopes, and Associated Hieroglyph*. En *Handbook of Middle American Indians, Vol. 2*. (editado por Robert Wauchope), pp. 237-275. Middle American Research Institute, Tulane University.

Navarrete, Carlos

1977 *Aportaciones a la iconografía Post-Olmeca del Altiplano Central de Guatemala*. Anales de Antropología, Vol. 14, pp. 91-108. Instituto de Investigaciones Antropológicas UNAM, México.

Sacor, Hugo Fidel

2009 *Kaminaljuyu: Aspectos de su Organización Política*. En *Kaminaljuyu, Edición Especial* (editado por H. F. Sacor y P. del Águila), pp.85-98. Departamento de Investigaciones Antropológicas, Arqueológicas e Históricas. Dirección General de Patrimonio Cultural y Natural, Ministerio de Cultura y Deportes.

Shook, Edwin y Alfred Kidder

1952 *Mound E-III-3, Kaminaljuyu, Guatemala*. Contributions to American Anthropology and History, No. 53. Reprinted from Carnegie Institution of Washington, No. 596.

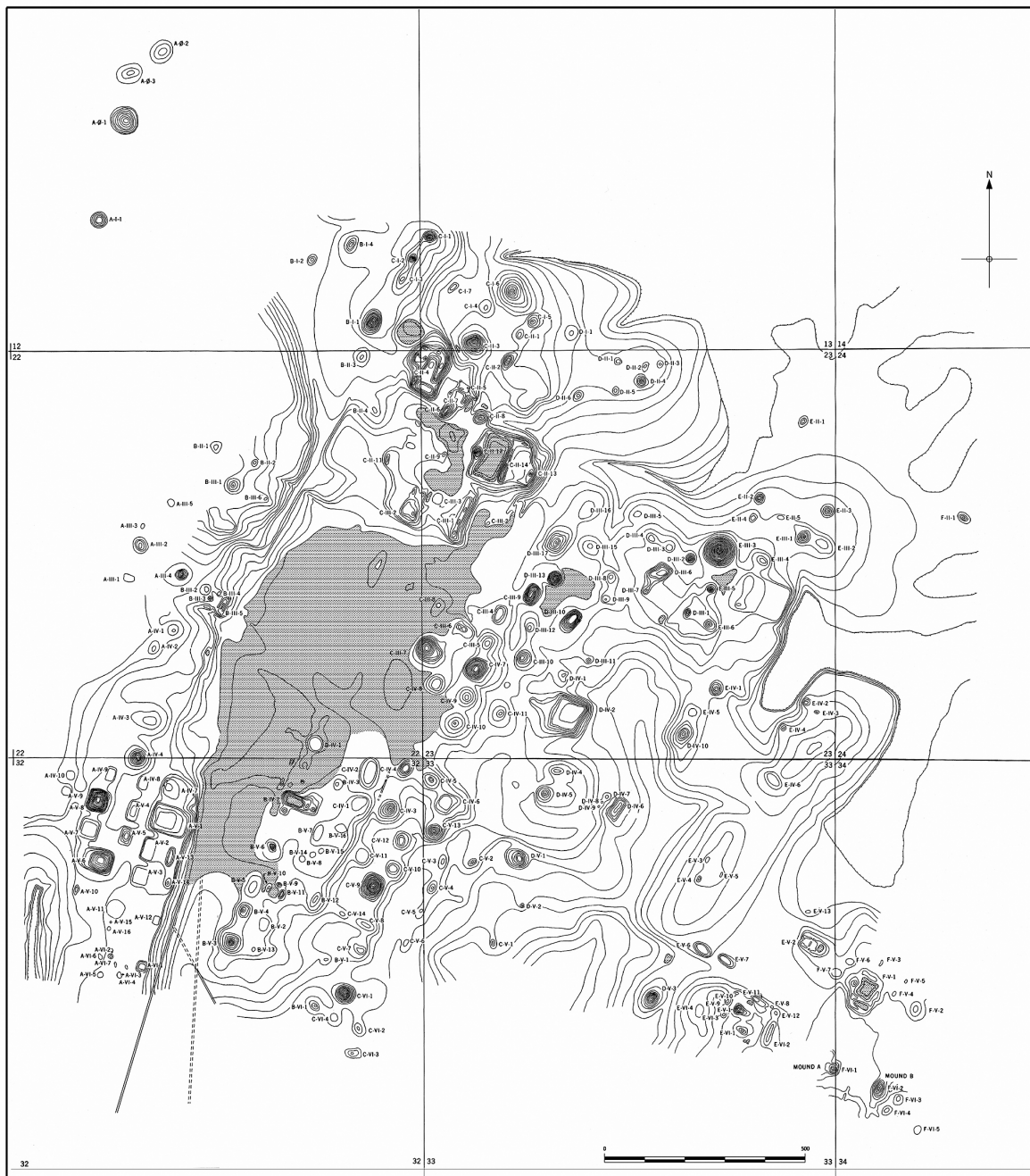


Figura 1. Mapa de Kaminaljuyu. Elaborado por T. R. Johnson y E. M. Shook. Adaptado por W. Sanders y J. Michels. Pennsylvania State University 1971.

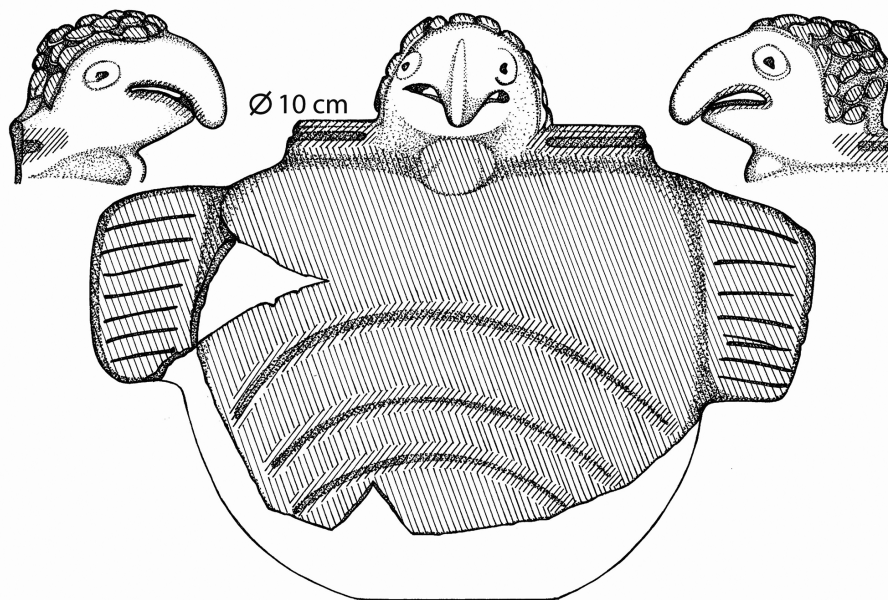


Figura 2. Cuenco de la vajilla Morfino con posible representación de un zopilote. Encontrada en la base del Montículo E-III-3 durante las investigaciones de 1977.



Figura 3. Entierro encontrado en la tumba de la base del Montículo E-III-3 en las investigaciones de 1977. A la izquierda se observa un cántaro de la vajilla Monte Alto Rojo colocado como ofrenda. Fotografías centro de documentación del IDAEH.

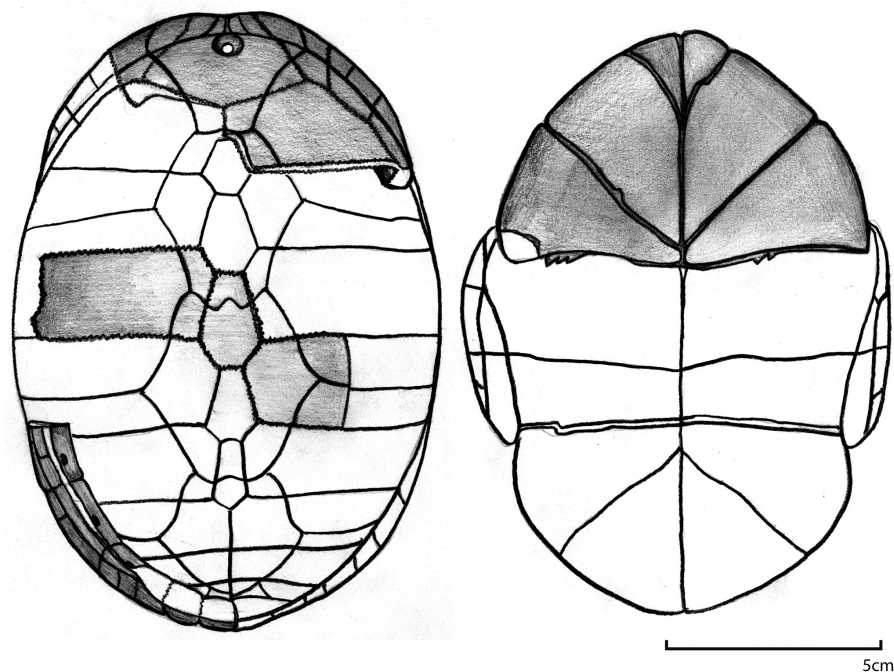


Figura 4. Caparazón y plastrón de tortuga escorpión (*Kinosternon scorpioides*) asociada a 446 esquirlas de obsidiana. Dibujo Javier Estrada, Zona Arqueológica Kaminaljuyu.

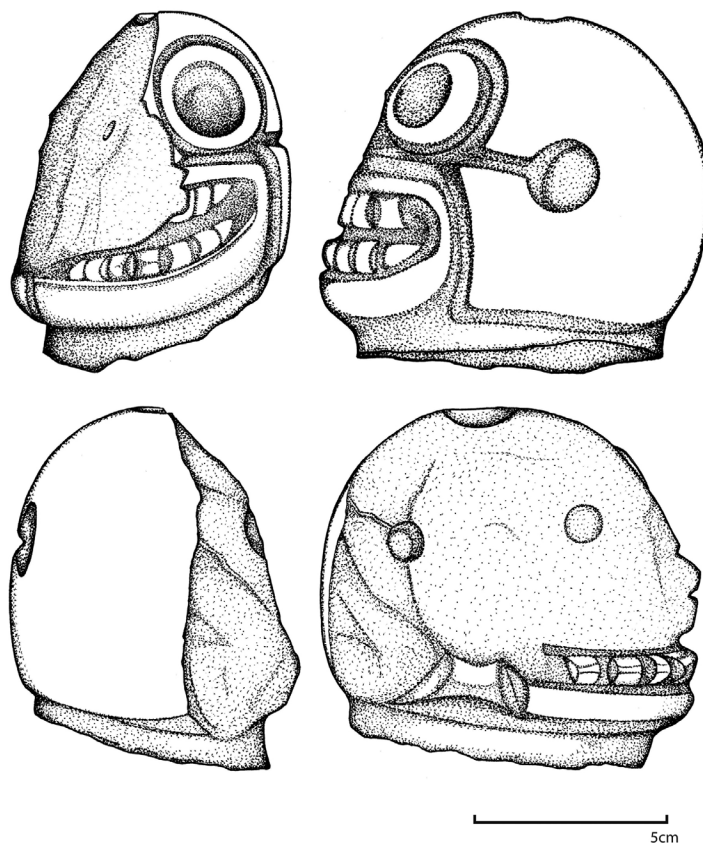


Figura 5. Calavera de piedra decapitada y mutilada. Dibujo Javier Estrada, Zona Arqueológica Kaminaljuyu.

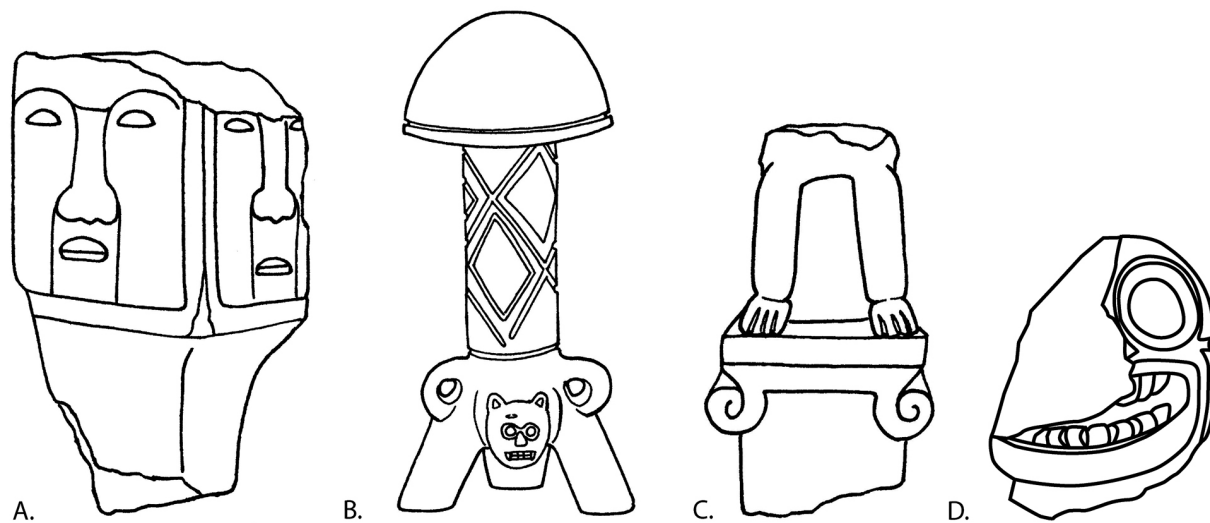


Figura 6. Esculturas encontradas en diferentes contextos del Montículo E-III-3.  
Dibujo Javier Estrada, Zona Arqueológica Kaminaljuyu.

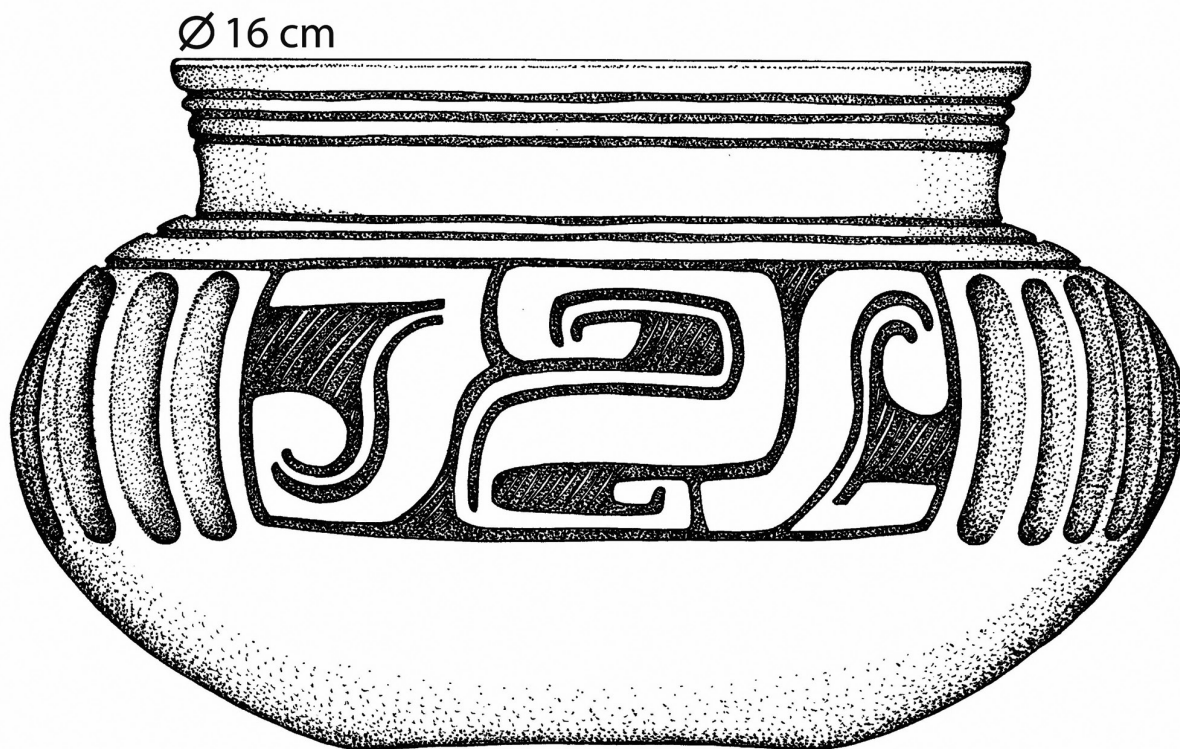


Figura 7. Cántaro fitomorfo de la vajilla Kaminaljuyu Café-Negro Inciso Grueso con acanaladuras e incisiones encontrado durante las investigaciones de 1977. Dibujo Javier Estrada, Zona Arqueológica Kaminaljuyu.

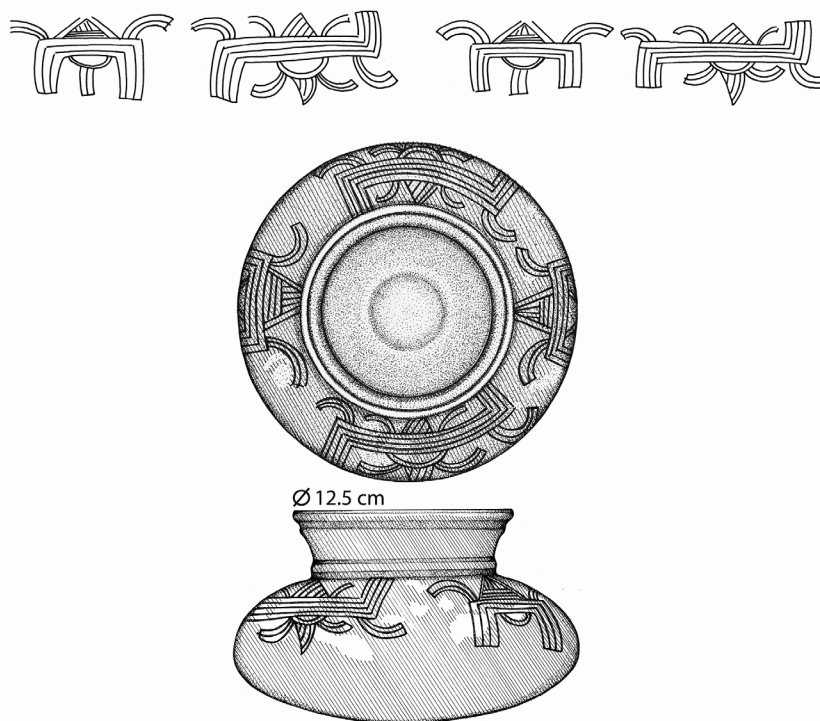


Figura 8. Cántaro achatado con decoración negativa e incisión con escena del nacimiento del maíz.  
Dibujo Javier Estrada, Zona Arqueológica Kaminaljuyu.

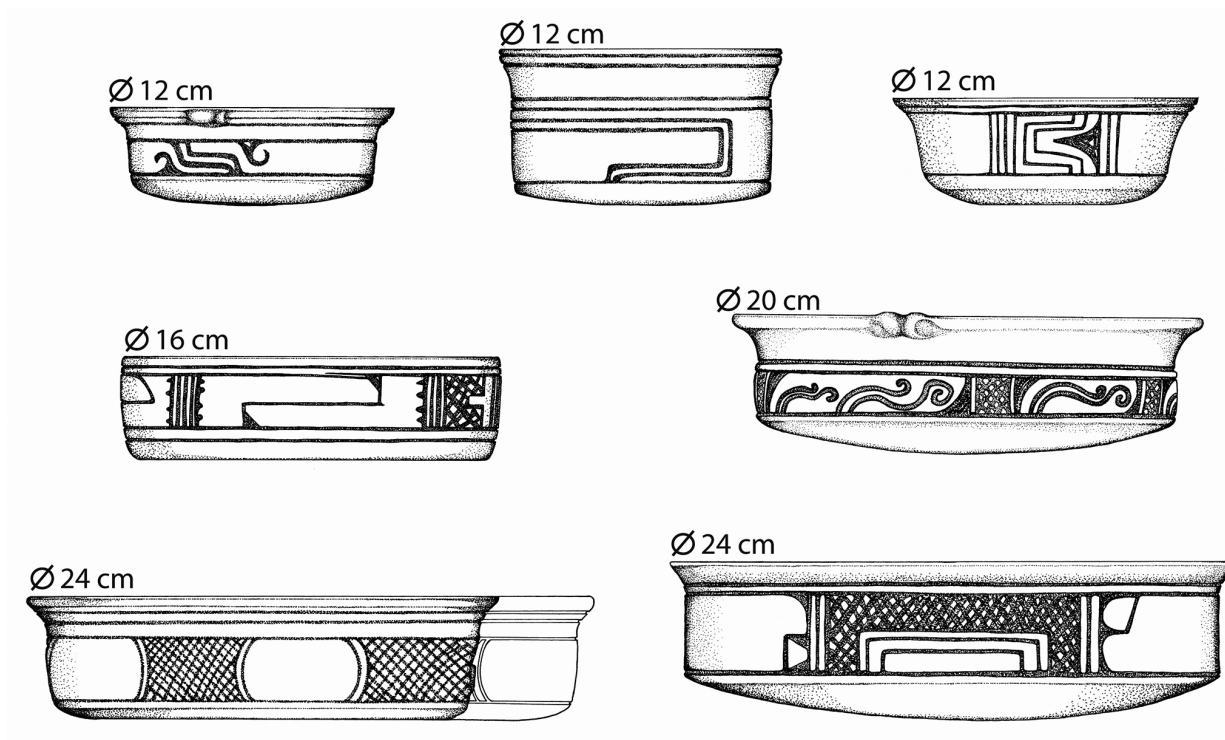


Figura 9. Cuencos de la vajilla Kaminaljuyu Café-Negro Inciso Grueso con motivos agrícolas.  
Dibujo Javier Estrada, Zona Arqueológica Kaminaljuyu.

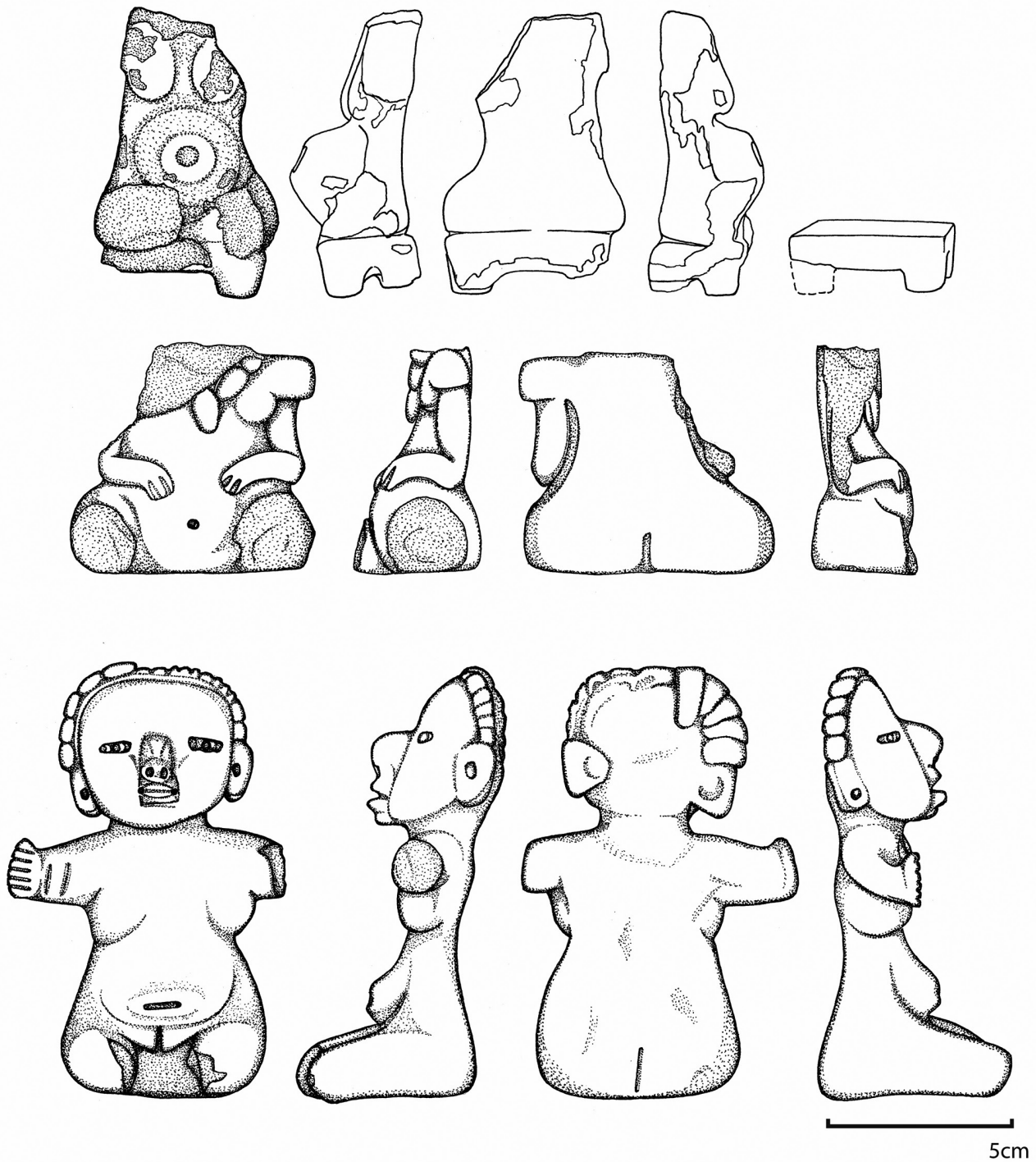


Figura 10. Figurillas antropomorfas femeninas mostrando diferentes etapas del embarazo.  
Dibujo Javier Estrada, Zona Arqueológica Kaminaljuyu.